

bió sus grados en estas facultades. Fue luego colegial mayor de Santa María de Jesús, de Sevilla, doctoral de la real capilla de San Fernando de esta ciudad y canónigo penitenciario de la catedral de Córdoba. Fue muy instruido en los idiomas sabios, especialmente en el griego, y aficionado á las humanidades y otros ramos de literatura, por lo que tuvo entrada en casi todos los cuerpos literarios de estos pueblos y en algunos de la corte, siendo en Sevilla uno de los mas estimables individuos de la Academia de letras humanas. En 1797 acompañó al señor Arzobispo de Sevilla don Antonio Despuig y Dameto en su viaje á Roma, y fue nombrado por la santidad de Pio VI su capellan secreto supernumerario. Falleció en Madrid á 25 de julio de 1820. Segun leemos en el «Album universal», de donde tomamos estas noticias, dejó inéditas muchas poesías y memorias académicas sobre humanidades, historia eclesiástica y derecho canónico, la «Historia de la iglesia bética», y una defensa é ilustración del concilio Iliberitano.

ARJONA (DON JOAQUIN): nació en Sevilla en 1817, en cuya ciudad estudió latinidad y humanidades que continuó luego en Zaragoza. Por los años de 1832, 55 y 54 se dedicó en Barcelona á las matemáticas, al dibujo, á la música y á la lengua francesa. Su padre quería que fuese médico; pero inclinado Arjona desde niño á la declamación, se decidió al fin por la carrera de cómico, entrando en 1835 en el teatro de Granada para hacer papeles secundarios, ó como se dice en lenguaje técnico «de parte de por medio». En el año inmediato pasó á segundo gracioso, y fue muy aplaudido en el papel de Juan en «El arte de conspirar»; pero no por eso quiso circunscribirse á este solo papel, pues se sentía con fuerzas para desempeñarlos, así en el género cómico, como en el dramático, segun demostraron luego los resultados en los teatros de Sevilla y Cádiz, donde estuvo ajustado en los años de 1838 y 39, y aplaudían alternativamente al cómico y al trágico. En 1842 se presentó ya como primer actor en Málaga, haciendo cada día mas adelantos en el difícil arte de la declamación y enlizando sus diferentes géneros y siempre con buen éxito. En 1844 vino á la corte, haciendo su primera salida en el teatro del Circo, donde á poco tiempo quedó de primer actor y director de escena. En 1845 pasó ajustado á Cádiz, donde recogió nueva cosecha de aplausos. Despues hizo un viaje á Francia con objeto de ver

á los primeros actores, y al regresar á Cádiz y Sevilla quedó ya reconocido y sancionado su mérito en los dos géneros. En 1847 estrenó el teatro del Liceo de Barcelona, donde cautivó la admiración de los inteligentes por la maestría con que desempeñaba todos los caracteres, debida al profundo estudio de la naturaleza, que desde sus primeros pasos en la carrera teatral se habia propuesto por modelo. En el día comparte los laureles de la escena con Romea y Valero en el Teatro Español, inaugurado bajo los auspicios del ministro de la Gobernación, primer conde de San Luis.

ARLINCOURT (VICTOR, vizconde DE): nació en el castillo de Merantris, cerca de Versalles, en el mes de setiembre de 1789; pertenece á una familia picarda, de la que uno de sus miembros fué embajador en tiempo de Carlos el Temerario. El padre de Victor de Arlincourt pagó en 1795 con su fortuna y su vida su adhesión á la familia real. Apenas cumplió 20 años de edad Victor de Arlincourt fué nombrado por el emperador Napoleon esudero de la emperatriz madre. Poco tiempo despues contrajo matrimonio con la hija del senador conde Chollet, y luego fué enviado á España y nombrado intendente del ejército de Aragon, y supo en el desempeño de su destino grangearse de tal modo la confianza y el aprecio de los españoles, que la junta de Tarragona mandó acuñar en su honor una medalla de oro con esta inscripción: «La provincia agradecida al intendente Victor de Arlincourt.»—El regreso de los Borbones no podia ser visto con sentimiento por el joven Arlincourt; porque bien pudo aceptar los beneficios del imperio el descendiente de un embajador y el hijo de un gentil-hombre muerto por el rey, sin renunciar por eso á los recuerdos que formaban la parte mas hermosa de la herencia paterna; Luis XVIII acogió con bondad á Mr. de Arlincourt y le nombró relator del consejo de Estado. Durante los Cien Dias se retiró Arlincourt á Picardía. En 1815 creyó ver abrirse á sus ojos una brillante carrera jilusion quimérica! no le dejaron siquiera su plaza de relator, si bien él tuvo la suficiente resignación para consolarse de aquella injusticia; verdad es que dueño de un buen caudal, la filosofía le era mas fácil que á otro cualquiera. Retirado á su posesión de Saint-Paer, en Normandía, se entregó esclusivamente al cultivo de las letras. Desde 1810, cuando aun no era mas que simple esudero, Mr. de Arlincourt habia empezado á te-

ner algun comercio con las musas, componiendo un poemita titulado: «Una mañana de Carlo-Magno», alegoría en que Carlo-Magno era Napoleon I, emperador de los franceses. Este poemita, de doscientos á trescientos versos, fué el germen de donde salió ocho años despues un gran poema, de muchos millares de versos, bajo el nombre de la «Caroleida». Esta vez solo se trataba del gefe de la dinastía de los Carlovíngios; Carlo-Magno no es ya Napoleon, sino el angusto autor de la carta. ¡A nuevos tiempos, nuevas alegorías! La «Caroleida» alcanzó un éxito extraordinario, éxito de entusiasmo para los unos y de ridiculo para los otros. El partido realista saludó con júbilo la venida del poeta monárquico, y el partido liberal silbó alegremente las pueriles inversiones y las extravagantes licencias de aquel rimador medio-bárbaro. A la «Caroleida» sucedió el «Solitario» (1821), novela en que el autor se propuso pintar las costumbres de la edad media. El «Solitario» tuvo una boga inusitada, pues en muy poco tiempo se hicieron tres ó cuatro ediciones; sirvió de asunto para un drama y se dió su nombre á multitud de objetos. El «Renegado», que apareció en 1825, «Ipsibóe y la Estrangera», publicadas, la una en 1825, y la otra en 1825, no son mas que débiles pinturas de la primera novela de Arlincourt, pues aunque se ve en ellas el mismo estilo exagerado, hay menos originalidad é imaginación. Aficionado Arlincourt á los rasgos caballerescos y situaciones melodramáticas, los heroes que nos presenta son verdaderos fanfarrones, que melen mucha bulla y no hacen nada, especie de caballeros errantes, siempre dispuestos á pelear con molinos de viento. Aunque las obras citadas no carecen de defectos, tienen á lo menos el mérito de dejar ver al descendido todos los pensamientos del autor. Cuando nos presenta al duque de Borgoña, estamos seguros de que es efectivamente el duque de Borgoña el que quiere retratar, lo cual no sucede en las novelas publicadas desde 1832 hasta 1856: «Los rebeldes en tiempo de Carlos V; Destierro y vuelta de Carlos VII; Los desolladores; El cervicero-rey y El doble reinado»; todas estas novelas son otras tantas alegorías. La «Estrella polar» es una serie de impresiones de viaje en que se notan al lado de observaciones sin novedad y ridiculamente sencillas, muchas anécdotas contadas con naturalidad, y en las que el autor se complace en echar, siempre

que se le presenta la ocasion, una flor sobre lo pasado y en lanzar un epigrama contra lo presente. A este mismo género pertenece el «Peregrino», otra relación de viajes, pero en la cual se sacrifica con frecuencia á un pensamiento, á una idea, la verdad de la historia, especialmente cuando habla de España, aunque sobre este punto el vizconde de Arlincourt no hace otra cosa que usar del derecho que se han abrogado todos ó casi todos los escritores franceses. Ademas de la «Caroleida», Mr. de Arlincourt ha compuesto otro poema que tiene por título «Ismaeli ó el amor y la muerte», y una tragedia, «El sitio de Arras», que no obtuvo ningun lauro y que costó á su autor, segun dice Querard, veinte mil francos, pues Mr. de Arlincourt ha tenido siempre buen cuidado de mandar traducir á sus expensas en siete ó ocho lenguas cada una de sus obras. Si esto es cierto, preciso será confesar que el vizconde paga muy caro el privilegio de dar ocupación á las cien trompetas de la fama.

ARMANDO GARREL: véase GARREL.

ARNAO (DON VICENTE GONZALEZ): jurisculto, literato eminente y doctor en la universidad de Alcalá. Nació en Madrid á 26 de octubre de 1766, y fueron sus padres don Antonio Gonzalez, propietario, y doña Maria Arnao de Mendoza. Estudió las humanidades en la escuela Pia de San Fernando de esta corte, y en 1799, año en que concluyó estos estudios, sostuvo un acto público de retórica y poética con grande aceptación. Al año siguiente se matriculó en los reales estudios de San Isidro, establecimiento fundado por Carlos III, despues de la espulsion de los jesuitas. En esta escuela ganó el doctor Arnao los cursos de lógica, ética y primero de matemáticas. Concluidos estos estudios preliminares con sumo aprovechamiento, emprendió el de la jurisprudencia civil y canónica en la universidad de Alcalá bajo la dirección de hábiles maestros, recibiendo la borla de doctor en 28 de junio de 1789. Al terminar su carrera pasaba por uno de los mas aventajados alumnos de aquella universidad, contribuyendo no poco á su reputación el ser uno de los pocos jóvenes que en aquellos tiempos se dedicaban á ciertos estudios, nada comunes, aunque íntimamente enlazados con la jurisprudencia civil; hablamos del derecho natural, del de gentes y del político, de cuyas materias defendió un acto público con el aplauso unánime de los

hombres entendidos. Luego que concluyó su carrera en Alcalá, impelido de ese vehemente deseo de aprender y estudiar que no le abandonó un momento en toda su vida, se inscribió en la escuela de Historia literaria que por aquellos tiempos dirigia con mucho crédito en Madrid don Miguel de Manuel, bibliotecario de los estudios de San Isidro, á la cual concurría lo mas selecto de los hombres estudiosos de la corte. Distinguióse notablemente en esta cátedra el doctor Arnao; allí leyó varias disertaciones y sostuvo los ejercicios públicos que se celebraron á fines de 1790 y 91. Entre estas lecturas merece particular mención el «Discurso sobre las antiguas colecciones de cánones, griegas y latinas», impreso en 1792. Tambien publicó poco despues el «Ensayo de una historia civil de España», fruto asimismo de sus lecturas en la cátedra del señor de Manuel. El señor don Juan Gonzalez Cabo-Reluz, de quien tomamos estos apuntes biográficos, califica este folleto de mérito grande, porque en él proponía su autor se escribiese la historia de España del modo que han escrito la de otros países los célebres Robertson, Hume, Ferguson, Watson y otros ingleses, y no siendo conocidas estas obras en España por los años de 90, la idea del doctor Arnao no fué una imitación de los famosos historiadores de la escuela de Edimburgo, sino un pensamiento original, hijo de su genio filosófico.—Devorado incansablemente por el deseo de saber, no limitó Arnao sus estudios á su principal carrera, sino que verdadero cosmopolita en el mundo científico estendió la esfera de sus conocimientos aun á las regiones mas estrañas á la profesion de jurisculto. Así se le vió, estudiando filosofía, dedicarse á las ciencias matemáticas, y concluida su carrera de leyes emprender el estudio de las naturales, ganando en los estudios públicos de esta corte los cursos de física experimental, de botánica, de química y de mineralogía, en cuyas ciencias se mostró tan aventajado, que en 1791 hizo oposicion á la cátedra de física experimental, creada hacia poco en Alcalá, y que obtuvo por nombramiento del rey á consulta del consejo en dicho año. No desempeñó mucho tiempo este destino, pues á instancias de varios amigos que le deseaban campo mas vasto en que con ventajas de su fortuna pudiera lucir sus talentos, pasó á la corte, é incorporado en su ilustre colegio de abogados empezó á ejercer esta profesion en fines de 1792, adquieriéndola en muy breve

tiempo gran crédito en el foro, y aumentando su clientela de tal modo, que á vuelta de pocos años pertenecian á ella las casas de Benavente, Villafranca, Santiago, Osuna, Santa Cruz y otras no menos ilustres; algunos cabildos catedrales y corporaciones respetables, entre ellas el señorío de Vizcaya, que le dió el título de abogado consultor, y la universidad de Alcalá, la cual le dió la preferencia entre tantos hijos distinguidos como contaba en el colegio de Madrid. Ademas era tal su pericia en las lenguas sabias, latina y griega, y en las vulgares francesa, italiana, inglesa y portuguesa, que en los primeros años de su establecimiento en Madrid obtuvo plaza en la secretaría de la interpretación de lenguas y en la cancellería de la órden del Toison de oro. En años posteriores fué nombrado fiscal de los juzgados de los reales sitios de la Casa de Campo, del Pardo y del Buen Retiro, asesor de la Sacra Asamblea de la órden de San Juan, y apoderado general del rey de Euzuria en España, con los honores de su secretario de gabinete. Mereció tambien ser nombrado presidente de la Academia de leyes y cánones, intitulada de la Concepcion, jubilado de mérito de la de jurisprudencia, llamada de Carlos III, y fiscal de la de liturgia y sagrados cánones. En 10 de setiembre de 1794 ingresó en la real Academia de la historia, de que fué primeramente tesorero, y despues secretario perpétuo, destino que desempeñó hasta su muerte. Compuso en union de otros tres académicos el «Diccionario historico geográfico de Navarra y Provincias Vascongadas», que se publicó á nombre de la Academia en 1799. Ademas de la parte que tuvo en esta importante obra, escribió dos elogios, insertos en las memorias de la Academia, á saber: el del cardenal Cisneros y el del conde de Campomanes. Por último, la Academia Española le admitió en su seno en 5 de enero de 1802, donde no tardó en ascender á la clase de académico de número, para la que fué nombrado en 11 de noviembre de 1804. En las elecciones municipales de 1805 mereció el honroso cargo de síndico personero de Madr d. Entre los grandes beneficios que proporcionó el doctor Arnao al pueblo, cuyos intereses representaba y supo defender con celo y energia, debemos contar el haber conseguido, no sin grandes esfuerzos, que se anulara el sistema de abastos que hasta entonces habia regido en Madrid, y que fué sustituido con la absoluta libertad del tráfico de pan,

carne y carbon. Al estallar en Madrid la revolucion de marzo y abril de 1808, el gobierno que entonces mandaba le nombró con otros hombres distinguidos para asistir á la junta de Bayona, compromiso que no pudo rehuir, y que le llevó naturalmente á aceptar otro mas grave, el de vocal y secretario del consejo de Estado, creado en 1809 por Napoleon. Disuelto en la peninsula el gobierno de José Napoleon en 1813, se refugió Arnao en Francia, fijando su domicilio en Paris, donde permaneció hasta fines de 1831, gozando de la estimacion de muchos españoles refugiados en aquella capital, y de no escaso número de franceses notables por su saber, entre los que merecen citarse el ideólogo Destut-Tracy y el historiador Mignet. Como es de suponer, el doctor Arnao no perdió el tiempo que permaneció en Paris, pues tradujo el «Viage á Nueva España del baron de Humbolt», y compuso un «Diccionario abreviado de la lengua castellana.» Restituido á Madrid, volvió á abrir su bufete de abogado, ocupándole además el gobierno en varias é importantes consultas y comisiones. En 1855 fué nombrado vocal de la junta suprema de Sanidad, debiéndose á su pluma las ordenanzas generales de este ramo que estan vigentes. Redactó tambien por aquel tiempo de orden del gobierno la ordenanza de montes que obtuvo la real aprobacion. En abril de 1854 fué nombrado ministro del consejo Real de España é Indias, recientemente creado, con destino á la seccion de fomento, que le debió muchos y excelentes informes sobre el comercio de granos, acotamientos, abastos, circulacion de monedas, tráfico interior, ayuntamientos y alcaldes de barrio, espropiacion forzosa, estincion de monacales, milicia urbana, juzgados y tarifas de correos, competencias, minas é instruccion pública. Estinguido el consejo en 1856 quedó cesante, pero no ocioso, añade el señor Cabo-Reluz: pues como el estudio era en él un hábito ó mas bien una necesidad, cuando ya no tuvo que trabajar de oficio, se entregó á la lectura, viéndosele además asistir asiduamente á las diferentes academias de que era digno individuo. En 1840 fué nombrado por el gobierno comisionado regio para la traslacion definitiva de la universidad de Alcalá á esta corte, en cuyo honorífico encargo se ocupaba con teson euando tuvo que cesar en él á consecuencia de los acontecimientos de setiembre de aquel año. En este mismo periodo, es decir,

desde fines de 1856 hasta mediados de 1845, desempeñó comisiones y cargos importantes, como la asesoria de la embajada de Francia, la del tribunal de Cruzada, y por último, la plaza de vocal de la junta de apelaciones de créditos contra la Francia. Despues de una vida constantemente laboriosa y consagrada al estudio, falleció el día 4 de marzo de 1845 á los 78 años y cuatro meses de edad. En las exequias celebradas por la universidad de Madrid el día 20 de julio del mismo año en sufragio de su alma leyó el doctor don Vicente de la Fuente un elogio académico escrito por el señor don Juan González Cabo-Reluz. Además de las obras que ya hemos mencionado, el doctor Arnao escribió un folleto titulado: «Opinion de un juriscónsulto español sobre la Constitucion de Cádiz de 1812, y Preludio para la ciencia del derecho,» de la que no llegó á escribir sino los dos primeros artículos, que se hallan impresos en la «Revista de España y del extranjero.»

ARRAGO: rio en la provincia de Cáceres; nace en la tierra de los Angeles, por cima del pueblo de Robledillo de Gata, baja bañando el término de este pueblo, Descargamaria, Cadalso, Hernan Perez, Santibañez el Alto, Gata y Moraleja; recoge en su tránsito las aguas de varios arroyuelos y entra en el Alagon, corriendo siempre al S. O. No tiene puentes, y es vadeable en todos tiempos.

ARRANCUDIAGA: anteiglesia de España en la prov. de Vizcaya, dióc. de Calahorra, part. jud. de Balmaseda, con 66 vec., situada á la orilla izquierda del rio Nervion, con clima sano.

ARRASTARIA: valle y hermandad de la cuadrilla de Ayala, en la prov. de Alava, part. jud. de Orduña, situado en la falda O. de la Peña de Orduña; comprende los mismos pueblos de que hoy se compone el ayuntamiento de su nombre; asiste por medio de un procurador á las juntas de provincia, en las que usa de voz y voto. Perteneció en lo antiguo á la ciudad de Orduña y señorío de Vizcaya. Los pueblos de esta hermandad quedaron incorporados con la provincia de Alava en 1830.

ARRASTARIA: ayuntamiento en la prov. de Alava, dióc. de Calahorra, audiencia territorial de Búrgos, capitania general de las Provincias Vascongadas, vicaria y part. jud. de Orduña; se compone de los lugares de Aloria, Artomaña, Dética (cap.), Tertanga, que con otros barrios y ca-

serios reunen hasta 102 casas. Su poblacion es de 405 vec.

ARRATIA: merindad en la provincia de Vizcaya, dióc. de Calahorra y part. jud. de Salvatierra, con 128 vec., situada al E. de la capital de provincia y al S. de la del partido. Comprende las villas de Aauri, Azaceta, Maestú (capital), Virgara mayor y Virgara menor, que constituian el antiguo valle de Arraya.

ARRATIA (ACCION DE): se dió en 2 de abril de 1855, y en ella 3,000 carlistas que ocupaban las posiciones desde Villaró hasta Peña Gorbea, fueron desalojados por las tropas de la reina al mando del general Espartero, y aunque al principio intentaron los carlistas sostener su retirada por escalones, al fin fueron puestos en desordenada fuga, llegando Espartero y su subalterno Ozores á pernoctar con sus tropas, aquel en Orozco y este en Ceborio.

ARRECIFE: puerto de la isla de la Gran Canaria, prov. de Canarias, part. jud. de las Palmas, situado al N. de la isla y al S. de la isleta; el istmo de Guanarteme lo separa del puerto de la Luz. Le defiende un castillo guarnecido de artilleria de grueso calibre.

ARRECIFE: puerto de la isla de Lanzarote, prov. de Canarias, partido jud. de Teguiise, departamento de Cádiz, situado al S. E. de la isla. Es el mayor puerto del archipiélago canariense. Está habilitado para el comercio de cabotaje y el de esportacion al extranjero y América.

ARRIAGA (RODRIGO DE): jesuita español; nació en Logroño en 1592; enseñó filosofia en Valladolid y teologia en Salamanca; pasó despues á Praga, en Bohemia, donde esplicó durante 15 años teologia. Fue por espacio de 21 prefecto general de los estudios, y durante 12 canceller de la universidad de Praga. Los jesuitas de Bohemia le enviaron tres veces á Roma para asistir á las asambleas de la compañía. Fué muy estimado, no solamente por Urbano VIII é Inocencio X, sino tambien por el emperador Fernando. Murió en Praga en 1667. Se le debe un «Curso de filosofia,» 1 vol. en folio, y un «Curso de teologia,» en 8 vol. en folio, Amberes, 1645-1655. Trabajaba en el tomo 9 cuando falleció. Dicese que sabia refutar mejor las opiniones de los demas que defender las suyas propias. Bayle trata muy estensamente del mérito de este jesuita.

ARRIAGA (GONZALO): dominico; nació en Búrgos, murió en 1657,

fué rector del colegio de Santo Tomás en Ehadrieu, publicó en español la «Vida de Santo Tomás de Aquino,» y la de Juan de Zazcano.

ARRIAGA (PABLO JOSÉ): jesuita; nació en Vergara, pasó al Perú, donde fué por mucho tiempo prefecto del colegio de Lima. Pereció en un naufragio en 1622. Dejó las obras siguientes: «Rhetor christianus; Directorium spirituale; De Extirpatione idolatriæ, et de mediis ad conversionem Indorum aptissimis,» obra impresa en el Perú en 1621; «Exercitia spiritualia.»

ARRIBAS (PABLO ANTONIO): ministro de España; nació en 1771. Habiéndose distinguido en el curso de sus estudios, obtuvo á la edad de 19 años, en público concurso, la cátedra de fisica de la universidad de Valladolid. Estudió despues el derecho, en el que sobresalió tanto que el consejo de Castilla le dispensó la edad para ser recibido abogado, distincion de que hay pocos ejemplos en España. Ejerció esta profesion en la chancilleria de Valladolid. A los 53 años le nombró Carlos IV procurador general de la sala de alcaldes de casa y corte. En 1808 abrazó el partido del rey José Bozaparte, y fué nombrado su consejero de estado y despues ministro de la policia general y de justicia. Obligado á salir de España despues del regreso de Fernando VII en 1814, fijó su residencia en la aldea de Colombe, cerca de Paris, donde adquirió una pequeña propiedad y murió en 1828.

ARRIQUIBAR (DON NICOLÁS): comerciante de Bilbao; compuso en 1770, sobre la economia politica, ciencia entonces poco conocida de sus compatriotas, una obra titulada: «Recreacion politica,» é impresa en Victoria despues de su muerte en 1779. Combate no solamente las preocupaciones de su propio pais respecto de la hacienda, de la industria, del comercio y de la poblacion, sino tambien los principios de los economistas de otros paises, principalmente los del «Amigo de los hombres.» Su obra no carece de errores de cálculo; pero desenvuelve ideas muy sanas.

ARRONIZ (ACCIONES DE): en las cordilleras y ermita de Arroniz se dieron en 29 y 50 de marzo de 1855 dos acciones, en las que las tropas de la reina, mandadas por el general Aldama, contrarrestaron el ímpetu de los batallones carlistas, mandados por Zumalacárregui, aunque con la pérdida de 79 muertos y 500 heridos, entre ellos el mismo Aldama.—En 15 de setiembre de 1856, el general Oraa, y á sus ór-

denes los gefes Minuisir, Narvaez, Lebeaux é Irribarren, desalojaron de seis posiciones consecutivas á doce batallones carlistas que ocupaban todas las alturas del Monte-Jura, desde Barbarin á Arroniz, causándoles gran pérdida en muertos, heridos, prisioneros y pasados.

ARSAMÉS ó ARSAMAS: uno de los primeros reyes de Armenia, cuando sacudió el yugo de los reyes de Siria, sucesores de Alejandro; solo nos es conocido por una medalla cuyo exergo está en griego, y por un pasaje de Polyen, que nos dice que socorrió á Antioco Hierax, que se habia refugiado en sus estados. Se cree que fue el fundador de Arsamosata, ciudad de Armenia. Vivió por los años de 245 antes de Jesucristo. La historia de Persia habla de muchos Arsames, á saber: Arsames, padre de Hitaspas, padre de Dario; Arsames, hijo de Dario; Arsames, contemporáneo del mismo principe y que se rebeló contra él; Arsames, hijo de Artagerges Longamano, á quien asesinó Artagerges Oco, y Arsames, que mandó el ejército de los persas y murió en la batalla de Nicópolis.

ARTABROS: pueblos de Hispania establecidos al N. O. de la peninsula, en las inmediaciones del promontorio Nerio, que tambien se llamó Artabrum (cabó de Finisterre). Eran de origen celta, y en los escritos de los geógrafos antiguos aparecen algunas veces con el nombre de Arottebates. Los que habitaban las costas se entregaban á la pirateria ó se hacian mutuamente la guerra para aprovecharse de los frutos agenos. Los romanos los redujeron á mantenerse pacíficos en sus hogares y á que se dedicasen al cultivo de sus campos.

ARTEAGA (EL P. HORTENSIO FELIX PARAVICINO Y): literato español; nació en 1580, en Madrid, de padres nobles. Desde su infancia se hizo notable por la viveza y perspicacia de su talento, y por la rapidez de sus progresos. Despues de haber terminado sus estudios de derecho en Salamanca, no teniendo vocacion ninguna por la magistratura, entró en la orden de Trinitarios, y recibió la borla de doctor en sagrada teologia. Su elocuencia para el púlpito le grangeó pronto gran nombradía. Al pasar Felipe III por Salamanca en 1616 tuvo el honor de cumplimentarle, y fué tanto lo que agradó á aquel monarca la arenga que le dirigió el P. Arteaga, que le nombró su predicador, cargo que desempeñó por espacio de veinte años. Elevado

á las primeras dignidades de su orden, era vicario general de ella cuando murió en Madrid el 22 de diciembre de 1653. A las virtudes de un religioso reunia los modales y la política del hombre de mundo. Como poeta pertenece á la escuela amanerada de Góngora. Sus versos, recogidos bajo el título: «Obras de don Felix de Arteaga,» fueron impresas en Lisboa en 1645, y en Madrid, 1650, vol. en 4.º En el tomo V del «Parnaso español,» de Sedano, se hallan tres romances místicos de don Felix, con una breve noticia de su vida. Lope de Vega le ha celebrado en su «Laurel de Apolo.» Tambien se publicaron sus sermones, y dejó manuscrito un tratado de filosofia: «Constancia cristiana ó discursos del ánimo y tranquilidad estoica,» el cual se conservaba antes de la estincion de los regulares, en la biblioteca de San Felipe el Real de Madrid.

ARTIGAS (DON JUAN): nació en Montevideo en 1746, de una familia oriunda de España; entró siendo muy jóven en la carrera de las armas. Despues de largos servicios obtuvo el grado de capitán, y continuó sirviendo en 1810 en el ejército real con celo y exactitud, cuando á consecuencia de algunas disputas con el gobernador de la colonia portuguesa del Sacramento, fué á ofrecer su espada á la republica de Buenos-Aires, que hacia principios de 1811 le confió armas y municiones para excitar una rebelion en la Banda Oriental y quitar esta provincia á la metrópoli. Llegó á organizar guerrillas que engrnesó con tropas venidas del Paraguay, y derrotó á los realistas en muchos encuentros. En Las Piedras les ganó una victoria completa, cogiéndoles prisionero á su general. Despues de esta hazaña marchó contra los portugueses, que se presteo de defender la causa del rey de España, intentaban apoderarse del pais que se estiende á la orilla izquierda de la Plata. Los batió en diferentes ocasiones, y obligó al gobierno del Brasil á tratar con la republica de Buenos-Aires, de que habia llegado á ser general; pero ya tenia rivales y enemigos temibles entre los mismos naturales del pais, que se valieron de todos los medios imaginables para derribarle, llegando el caso de declararle traidor y poner á precio su cabeza. Empero Artigas, tan intrépido como activo, querido de sus soldados, de cuyos hábitos participaba á pesar de sus 70 años, no desmayó, levantó nuevas tropas en el pais que se estiende entre el Uruguay, Parana y Brasil, y pronto pudo marchar á

la cabeza de un ejército contra el que sus enemigos hicieron salir de Buenos-Aires. Artigas derrotó este ejército en el primer encuentro, y se apoderó de Montevideo de Santa Fé en 1815. Igual suerte corrió otro cuerpo enviado contra él bajo las órdenes del general Valcárcel, y la república no tuvo otro partido que tomar con su rebelado general que el de las negociaciones, cediéndole por un tratado Santa Fé y toda la orilla oriental de la Plata. En 1816 quisieron los portugueses apoderarse por segunda vez de todo el país hasta la Plata; pero Artigas, fiel á los intereses de su nueva patria, marchó contra los portugueses, y aunque vencido en el primer encuentro, no se dejó abatir, y después de muchas acciones en que fueron alternativos los triunfos, obligó al gobierno de Rio-Janeiro á entrar en negociacion con la república de Buenos-Aires. Los temores de un armamento, que se preparaba en los puertos de la metrópoli para someter las colonias de España, obligaron en aquella á los diferentes partidos de la república á reunirse, y aun el mismo general Artigas pareció por un momento reconciliarse con sus rivales Puyredon y Rondeau; pero cuando la revolucion de los Riegos y Quiroga triunfó en la metrópoli (1820), las divisiones y odios de los partidos volvieron á recobrar toda su fuerza en la república de Buenos-Aires. El director Puyredon, entregándose de nuevo á sus proyectos de dominacion, envió contra Artigas un ejército mandado por Rondeau; pero este general fué pronto abandonado por parte de sus tropas, que se pasaron á las filas de Artigas, y todos juntos marcharon contra la capital, de donde Puyredon y los suyos tuvieron que huir. Artigas triunfó; pero poco acostumbrado á las intrigas de la política, no supo conservar mucho tiempo un poder que se disputaban á la vez multitud de intrigantes ambiciosos y mas astutos que él. Obligado de nuevo á dejar á Buenos-Aires, abandonado de parte de sus soldados, fué vencido en un combate decisivo en el mes de octubre de 1820. Retenido después en el Paraguay por el doctor Francia en una especie de cautiverio, murió en él á principios del año de 1826.

ARUCAS: villa con ayuntamiento, de la isla de Gran Canaria, prov. y dióc. de Canarias, part. judicial de las Palmas, situada á la falda de una montaña del mismo nombre, en cuya cúspide hay una cueva llamada del Santo. Su poblacion es de 1,463 vec.

ARZACHEL (ABRAHAM), ó **EIZARAKEL:** célebre astrónomo; nació en Toledo en el siglo XI, debe ser considerado como el jefe de esa escuela árabe de España que produjo tan gran número de sábios distinguidos. Los califas abasidas habian propagado en su imperio el gusto á las letras y las artes, y durante doscientos años, desde 805 á 998, desde Almamun hasta el tiempo de Abul-Wefa, importantes trabajos habian atestiguado toda la actividad intelectual de aquellos conquistadores, poco antes tratados de bárbaros. Cuando el desmembramiento del califato de Oriente y el largo período de las cruzadas imprimieron á los espíritus nueva direccion, el movimiento científico de que Bagdad habia sido foco por tanto tiempo, pasó á Occidente y vióse sucesivamente al Cairo, á Alejandria, Fez, Marruecos y las principales ciudades de la España musulmana recoger en cierto modo la herencia de la metrópoli y hacer notables progresos en las vias de la civilizacion. En medio de los esfuerzos de todo género intentados por los árabes occidentales para el desarrollo de las ciencias y las letras, la astronomía debia llamar la atencion particularmente, y si bien pareció hasta el siglo XI ser la base principal de los estudios el tratado de Albategni, no puede ponerse en duda las innumerables mejoras que se introdujeron en ellos sucesivamente. Arzachel corrigió en muchos puntos importantes las tablas de sus antepasados, y se dice que escribió un libro sobre la oblicuidad del Zodiaco, que fijó en 25° 54', y que determinó el apogeo del sol por medio de 402 observaciones. Abul-Hassan en su tratado de los instrumentos astronómicos, habla de este astrónomo con grande estimacion, y nos suministra acerca de sus trabajos algunos documentos de la mayor importancia. El instrumento astronómico que lleva su nombre (shafahs de Arzachel), prueba que no era menos hábil en la parte mecánica de su arte. Alkenade habia formado, con arreglo á las obras de Arzachel, tres tablas que mencionan con frecuencia los escritores árabes, y las «Tablas Alfonsinas», reprodujeron parte de sus determinaciones. Se cree que es autor de una hipótesis ingeniosa para explicar las desigualdades que habia observado en el sol, hipótesis que después adoptó Copérnico, y aplicaron á la luna Horrocius, Newton, Flamsted y Halley. En la mayor parte de las bibliotecas de Europa existen muchos tratados de Arzachel traducidos al latín, y

cuyo exámen no careceria de interés. Nosotros nos limitaremos á consignar aqui el alto puesto que este astrónomo célebre debe ocupar en la historia literaria de España.

ASIA (LA): cordillera y puerto en la prov. de Santander, part. jud. de Ramales, y valle de Soba, situado á la parte S. O. de dicho valle y junto á los pueblos de Cañedo y Balcaba; su clima es frio por las muchas nieves de que se halla cubierto en el invierno.

ASIÁTICO: esclavo de Vitelio y agente de sus infames placeres. En los primeros dias del reinado de este príncipe, le pidió su ejército que concediera á Asiático la dignidad de caballero; pero Vitelio rechazó esta injuriosa adulacion; después, por un efecto de la versatilidad de su carácter, otorgó en el secreto de sus orgías lo que habia rehusado públicamente, y dió á Asiático el anillo de caballero. Este favorito usó insolentemente de su poder. Después de la muerte de Vitelio espizó sus excesos con el suplicio de los esclavos, año de Roma 820.

ASMAI (ABDELMELEK-BEN-CORAB): gramático árabe; nació en Bassora el año 122 de la egira (739 de Jesucristo), y residió en Bagdad, donde gozó el favor del célebre Harun-el-Rachyd. Además de multitud de obras preciosas sobre la gramática, la elocuencia, la antigua poesía de los árabes y el derecho, compuso muchos tratados acerca de los caballos y bestias de carga. Murió el año 215 de la egira.

ASMONEO ó **ASAMONEO:** de la tribu de Levi; no es personalmente conocido en la historia sino por haber dado su nombre á la ilustre familia de los Asmoneos ó Macabeos. Los Asmoneos reunieron sobre su cabeza la dignidad de gran sacerdote y la soberania de la nacion; se atrajeron el amor de los judíos, á quienes libertaron del yugo de los macedonios é hicieron triunfar de sus demas enemigos. Llegaron á ser temibles á los estrangeros por sus victorias, y fué inmensa la celebridad que adquirieron en el universo por una serie de acciones brillantes de que no presenta semejantes la historia de ningún pueblo. La familia de los Asmoneos duró 126 años, desde Simon, hijo de Asmoneo, que fué el primero de aquellos héroes, hasta Antigone, último que llevó el cetro que Herodes sacrificó á su ambicion, y Aristóbulo, soberano sacrificador, á quien el mismo Herodes hizo ahogar en un baño en Jericó, cuando solo tenia 13 años. Por este doble

crimen pasó el cetro de los judíos á las manos del asesino de sus gefes.

ASON: rio en la prov. de Santander, y part. jud. de Ramales; tiene origen á media legua S. del pueblo de su nombre, saliendo de una cueva en la eminencia de una Peña llamada Moncrespo, y de la que se derrumba á los 65 pies de su nacimiento, desde una altura de 56, formando una vistosa cascada.

ASTORGA (FALLIA DE): la casa de Astorga, una de las primeras de España, debe su nombre á la ciudad de Astorga, erigida en su favor en marquesado por Enrique IV el año 1465. La historia ha perpetuado la memoria de algunos individuos de esta familia que en varias épocas representó un papel importante en los asuntos políticos de España. Citase tambien una marquesa de Astorga que en el siglo XVII, en el reinado de Carlos II, en un arrebato de celos mató con su propia mano á la querida de su esposo, y le sirvió á la mesa el corazón de la victima; y después de haberle revelado el secreto de aquel horrible festin y presentado á su esposo la cabeza todavia ensangrentada de su rival aborrecida, se encerró en un convento donde al poco tiempo murió loca.

ATAIDE (DON LUIS): conde de Atougia, virey de Indias, sirvió desde muy jóven á las órdenes de Esteban de Gama, y habiéndose distinguido en la expedicion del Mar Rojo, fué armado caballero por aquel virey á la edad de 22 años. De vuelta á Portugal, fué enviado en embajada cerca de Carlos V, á quien acompañó en la batalla de Muhlberg en 1547, recibiendo de manos de este príncipe un caballo magnífico que le regaló en agradecimiento por haberle ayudado con sus consejos y su brazo en aquella famosa jornada. En 1569 fué nombrado virey de las Indias en ocasion en que todos los gobiernos indios se unian para echar á los portugueses del Asia. A su llegada á Goa, propusieronle sus oficiales amedrentados abandonar las posesiones distantes y no defender mas que á Goa. «Compañeros, les dijo Ataide, quiero conservar todo, y mientras yo viva los enemigos no ganarán una pulgada de terreno.» Despachó inmediatamente socorros á todas las plazas amenazadas, y oponiendo á tan gran número de enemigos la fuerza de las armas y la política, obligó á Idalean á levantar el sitio de Goa, voló al socorro de Choul y derrotó á Zamorin. Vencedor de todos los príncipes de la India restableció el orden en la administracion.

De vuelta á Lisboa en 1575 fué recibido por Sebastian bajo un palio con los mayores honores; pero este grande hombre desagrado pronto en la corte por su franqueza y fué alejado de ella. Sin embargo, otra vez volvieron á necesitar de sus servicios, y enviado de virey á las Indias murió en Goa en 1580, con sentimiento de toda la nacion portuguesa que habia llegado al mas alto punto de gloria en la India.

ATANARICO: rey de los visigodos, no era mas que juez y uno de los principales de su nacion, cuando los romanos cedieron á los godos occidentales ó visigodos habitaciones en la Tracia. Atanarico era valiente en estremo; pero sobrepujaban á su valor su penetracion, habilidad y elocuencia. Habiéndose sublevado Procopio contra Valente y tomado el título de emperador, Atanarico abrazó su causa y le envió un cuerpo de 3,000 hombres; pero Procopio fué vencido, y Valente, irritado contra los godos, les declaró la guerra. En vano representó Atanarico que habia considerado á Procopio como pariente de Constantino y heredero de su casa; en vano presentó cartas que habia recibido de aquel príncipe y alegó que habia venido como amigo y aliado del imperio al socorro de un emperador romano; Valente marchó contra él y le derrotó en una batalla formal, á orillas del Danubio en 569. Sometiéronse los gefes de los godos, y pagaron su imprudencia con la perdida de sus subsidios y pensiones, y la escepcion estipulada en favor de Atanarico fué poco honrosa para este jefe de los visigodos, porque parecia haber atendido demasiado en aquella ocasion á sus intereses personales; pero después sostuvo mejor su dignidad y la de la nacion, cuando los ministros de Valente le propusieron una entrevista. Atanarico se negó á pasar el rio bajo el pretexto de que su padre le habia hecho jurar no poner jamás el pie en las tierras de los romanos. Eligióse para el lugar de la conferencia el mismo Danubio. El empeñador y el juez de los visigodos, acompañados de igual número de soldados, avanzaron cada uno en un gran barge hasta medio del rio, donde concluyeron la paz con condiciones poco honrosas para los godos, pues se le obligaba á no pasar ya el Danubio. Cerca de seis años permanecieron pacíficos hasta la época en que los hunos, bajando de las regiones del Norte, los expulsaron de sus hogares y los arrojaron hácia las provincias romanas. Atanarico situó entonces su campo en las orillas del

Niester, resuelto á defenderse contra los bárbaros victoriosos; pero los hunos sorprendieron su ejército, y solo á fuerza de valor é inteligencia logró verificar su retirada. Atanarico se dirigió entonces al país montañoso de Caucaland, defendido por el impenetrable bosque de Transilvania; formó allí un establecimiento, y solo tomó una parte indirecta en la guerra que estalló muy luego entre su nacion y los romanos. La mayor parte de la nacion de los godos habia reconocido por rey á Fritigern, y Atanarico contempló desde su retiro los triunfos de los godos; pero á la muerte de Fritigern, atravesó el Danubio á pesar de su juramento de no entrar jamas en las tierras del imperio. La mayor parte de los súbditos de Fritigern le reconocieron por su rey; pero la edad habia resfriado la audacia de Atanarico, y en lugar de conducir á los godos á los combates y á la victoria, escuchó la proposicion de un tratado ventajoso que le hizo Teodorico, entró en Constantinopla el 11 de enero de 581, y se entregó de tal suerte á los excesos de la gula en los opiparos banquetes que le daba Teodorico, que murió á los pocos dias de su llegada.

ATANASIO (DON PEDRO): pintor de Granada; nació en dicha ciudad en 1638, fué discípulo del célebre Alonso Cano. Palomino Velasco, que atribuye á este pintor faltas muy graves, como frialdad, incorreccion y poca invencion, le concede el mérito eminente de haber sido el colorista mejor de su tiempo, ventaja que debió al estudio de los cuadros de Pedro de Moya, discípulo de Van-Dyck, y de los del mismo Van-Dyck. La mayor parte de las obras de Atanasio se ven en su ciudad natal. Las principales son: una Concepcion de la Virgen y una Conversion de San Pablo. Atanasio murió en Granada en 1688 á la edad de 50 años.

ATEAS: rey escita; estando en guerra con los istrios pidió socorros á Filipo, rey de Macedonia, prometiéndole adoptarle por su sucesor. Hizolo así Filipo, enviándole bastante tropa; pero Ateas, que ya no los necesitaba, los despidió diciendo que no habia pedido semejante socorro ni prometido nada, y hasta se negó á pagar los gastos que habia hecho Filipo para enviarle aquellas tropas; irritado entonces este príncipe, levantó el sitio de Bizancio, marchó contra él, le derrotó y cogió un botin considerable. Ateas, á pesar de sus 90 años, se puso á la cabeza de sus tropas y fué muerto en el combate. Este príncipe fué el que habiendo he-

cho prisionero a Imenias, célebre tocador de flauta, le hizo tocar en su presencia, y cuando hubo acabado la dijo que le gustaba mas el relincho de su caballo.

ATENEÓ: matemático griego, cuya patria se ignora, vivió hacia el año 210 antes de Jesucristo. Existe de él un tratado sobre las máquinas de guerra, dedicado á M. Marcelo que habia tomado á Siracusa. Se halla en la coleccion titulada: «*Matematici veteres*», Paris, imprenta real, 1693, en folio. Es preciso no confundirle con Ateneo de Bizancio, á quien el emperador Galiano encargó con Cleodamus de la misma ciudad, ir á fortificar las ciudades vecinas del Danubio para ponerlas en estado de contener las incursiones de los escitas. Se cuentan otros muchos Ateneos, entre los cuales Porfiro cita un filósofo estóico.

ATENÓDORO: nació en Tarso, en Cilicia, partidario de la filosofía estóica, y vivió en Roma hacia la época en que nació Jesucristo. Dió lecciones al emperador Augusto; pero ninguna de sus obras ha llegado hasta nosotros. El fué quien aconsejó á Augusto que jamás se dejara llevar del primer impetu de cólera, sin recitar antes las 24 letras del alfabeto griego. Cuando murió, á la edad de 82 años, se habia retirado á su ciudad natal. Sus conciudadanos celebraron sus funerales con la misma solemnidad que los de un héroe. No se debe confundirle con otro Atenodoro, que nació tambien en Tarso, y fué conservador de la biblioteca de Pérgamo, y contó en el número de sus discípulos á Caton de Útica.

ATILIANA: ciudad de la España antigua, cuya existencia consta por el itinerario romano, que la presenta como mansión en el camino militar que describe desde Astorga á Tarragona, situada entre Virovesca (Brieviesca), á 50 millas, y Barbariana á 52.

AUGUSTO (GUILLERMO): príncipe de Prusia, general en jefe del ejército prusiano, hijo segundo de Federico Guillermo I; nació en Berlin el 9 de agosto de 1722. Era el favorito de su padre y casi nunca se separaba de él. Cuando su hermano Federico II subió al trono, el príncipe Augusto Guillermo se distinguió en las dos primeras campañas de Silesia, y sobre todo en la batalla de Hohenfriedberg (4 de junio de 1745). En mayo de 1756 fué nombrado general de la infantería, y contribuyó á cercar el campo de los sajones, cerca de Pirna, al principio de la guerra de los Siete Años. No desplegó me-

nos valor en la batalla de Lewostz. El rey, su hermano, le entregó el mando del ejército que habia sido derrotado en Kellin; pero descontento de la retirada que hizo el príncipe en las cercanías de Zittaw, le escribió una carta muy dura, y desesperado el príncipe, dejó el ejército, cayó enfermo, y murió el 12 de junio de 1758 en Oraniemburgo. La correspondencia que medió entre los dos hermanos fué publicada en 1769 con el título de «*Anécdotas para ilustrar la historia de la casa de Brandeburgo y de la última guerra*».

AULESTIA (ACCION DE): á las 2 de la tarde del 6 de abril de 1834, y hallándose 3,000 carlistas mandados por Zabala y el marqués de Valdepina en las alturas inmediatas al pueblo de Aulestia, fueron atacados por el general Espartero á la cabeza de 2,000 hombres, que despues de un vivo tiroteo desalojaron á los enemigos y los persiguieron hasta llegada la noche.

AURELIO: rey de Asturias, primo hermano de Fruela I, y uno de los conjurados que asesinaron á este príncipe, fué elegido rey en su lugar por los grandes del reino en 768; renovó con los moros la tregua que habia concluido su antecesor, apaciguó una rebelion de los esclavos moros que se habian levantado contra los cristianos, sus señores, abrió el camino del trono á Silo, su amigo, haciendo que se casara con su parienta Adosinda, y murió en 774 á los seis años de reinado.

AURELIO COTTA: cónsul con P. Servilio Gémino el año 502 de Roma, en la primera guerra púnica. Despues de haber tomado á Himere, en Sicilia, trató de apoderarse de la isla y de la ciudad de Lipari; pero cuando volvió á Mesina para consultar á los augures, sus lugartenientes Q. Cassio y P. Aurelio Pecumola, su pariente, atacaron la plaza, á pesar de su prohibicion, acto de insubordinacion que castigó con todo el rigor de las leyes militares, pues Cassio fué privado de su grado, y Pecumola, probablemente mas culpable, pasó á las filas de los soldados rasos, despues de haber sufrido una buena mano de azotes. Aurelio Cotta tomó la plaza por asalto y acuchilló á la mayor parte de los habitantes. De acuerdo con el gran pontífice Tiberio Corneanio, hizo degradar á trece senadores y relegar á las clases mas íntimas del pueblo á cuatrocientos caballeros, que se habian negado en Lipari á obedecer sus órdenes. En los idus de abril Aurelio fué honrado con un triunfo,

y once años despues, al conducir gloriosamente para los romanos la primera guerra púnica, fué nombrado censor, y como tal hizo con su colega M. Fabio Buteo el empadronamiento del pueblo, sin que desde entonces vuelva á hablar de él la historia.

AURELIO PRUDENCIO CLEMENTE: poeta, natural de Zaragoza, y segun don Nicolás Antonio, de Calahorra. Se ignora el año de su nacimiento; unos dicen que fué el año 348 de Cristo, y otros el 350. Fué instruido en la literatura latina con grande esmero y especial aplicacion, como atestiguan San Isidoro y Genadio. No se sabe quienes fueron sus padres. Pasó los primeros años de su juventud en el ejercicio de la abogacia y en empleos civiles, de los cuales ascendió á otros mayores y á las dignidades mas altas, y por último á la de «*prefecto de la milicia*», conferida por Teodosio. Avenajó á todos los poetas cristianos, no solo en las eruditas figuras de las palabras, sino tambien en la gravedad de las sentencias. Sinodio Apolinario tuvo reparo en igualarle con Horacio. En sentir de los mas doctos consiguió Prudencio su mayor alabanza por el «*Poema*», en que celebra la honddad y constancia de aquellos que sacrificaron sus vidas por la religion cristiana, como fueron los santos Lorenzo, Vicente, Roman, Hipólito, Casiano y otros muchos. Escribió tambien epigramas muy recomendables. Persiguió en sus poesias á los enemigos del nombre cristiano, y especialmente al cónsul Simaco, cuyas sentencias y erudicion rebata en una obra muy larga. Prudencio llegó á edad muy avanzada y murió colmado de dignidades. Las poesias de Prudencio, con el comentario de Antonio de Nebrija y los Escolios de Juan Sichard, se imprimieron en Amberes en 1540, en 8.º Hay otras ediciones de Basilea y Leon de Francia.

AUSTREGILDA: segunda mujer de Gontran, rey de Borgoña y de Orleans, no debia pretender el trono, porque habia nacido en una condicion servil, y porque Gontran era casado; pero las costumbres de los reyes de la primera raza eran bárbaras y disolutas, principalmente en aquella época, tan fértil en crímenes y perfidias, que de los cuatro hijos de Clotario I que reinaron despues de él, Gontran fué generalmente elogiado porque solo fué cruel por debilidad, y sus hermanos fueron malos con perseverancia. Austregilda, simple criada de la reina Marcatrude,

logró hacerla repudiar y la reemplazó en el año de 556. Envanecida con el puesto que ocupaba por lo mismo que habia tenido que vencer muchos obstáculos, no pudo soportar las murmuraciones de dos hermanos de la reina Marcatrude, y escitó contra ellos la cólera de Gontran hasta el punto de asesinarlos este por su propia mano. Austregilda no disfrutó largo tiempo de la felicidad que se habia prometido en el trono; dos hijos, que tuvo de su matrimonio con Gontran, murieron de tierna edad, y enferma ella misma de languidez, falleció á los 52 años. Antes de cerrar los ojos suplicó á su esposo que hiciera degollar sobre su sepulcro á los dos médicos que la habian asistido, declarándolos culpables porque no habian sabido curarla. Gontran se lo prometió, y cumplió su promesa escrupulosamente. Para hacer la anécdota mas creible se han conservado los nombres de estos dos médicos; llamábanse «*Donato y Nicolás*».

AUTOCRATA: del griego «*crates*», yo mando, «*autos*», yo mismo; soberano absoluto, independiente de la ley y señor supremo de sus súbditos. Este título, dado antiguamente á los emperadores de Bizancio, lo lleva hoy especialmente el emperador de Rusia, que toma el nombre equivalente de «*samoderjets*». En efecto, aunque las determinaciones de este soberano puedan algunas veces ser modificadas por las tradiciones y usos antiguos, su voluntad no tiene sin embargo limite alguno legal. No ha habido carta, ni capitulacion que haya moderado jamás en Rusia el poder monárquico, pues aunque el acta de eleccion de 1613, que confirió la corona de los czares á Miguel Romanof y á sus descendientes ofreciera la apariencia de una constitucion, no hizo mas que consagrar el poder absoluto. Alejandro, colocado por sus luces y virtudes á la altura de su siglo, quiso sustituir buenas leyes á las decisiones arbitrarias de la autoridad suprema, y por su declaracion de 1811 proclamó altamente este principio: «*Que la ley es superior al soberano*»; principio feundo en resultados felices y beneficiosos para los príncipes, acaso tanto como para los pueblos, y que nunca debiera darse lugar á recordarlo á los primeros.

AUTRIGONES: pueblos de España, que componian una pequeña provincia de la Tarraconense, dependientes del convento jurídico de Clunia. El país que ocupaban corresponde hoy á una parte de la provincia de Burgos y á otra del seño-

SUPLEMENTO.

rio de Vizcaya y provincia de Alava. Abrazaba todo lo que hoy se llama Encartaciones, y la parte occidental del señorío de Vizcaya, desde Bermeo inclusive, y en Alava las hermandades de Arciniega, Llodio, Ayala, Valdegorria, Valderejo, Lacoizmonte, Salinas de Añana, Bergüenda y Fontecha, Berantevilla y parte de las de la Rivera y Cuartango. En tiempo de la irrupcion de los bárbaros y del imperio gótico se comprendieron los Austrigones bajo el nombre general de Várdulos.

AVALOS (RUY LOPEZ DE): véase LOPEZ DE AVALOS.

AVELON: lugar de España con 65 vec., en la prov. y dióc. de Zamora, part. jud. de Bermillo de Sayago, situado en un cerro.

AVELLANEDA: lugar despoblado en la prov. de Cáceres, part. judicial de Navalnoral de la Mata, situado en la falda de la sierra denominada Vieja.

AVELLANEDA: lugar de España en la prov. y dióc. de Avila, part. jud. de Piedrahíta, con 54 vecinos, situado en el centro de un llano, rodeado de montañas, con exposicion al S. y en posicion alegre y pintoresca.

AVENDAÑO (ANTONIO CARREROS DE): jurisconsulto; nació en Madrid y es autor de las siguientes obras: «*Methodica delineatio de Metu*»; «*De Pona tripli*»; «*Europanon*», seu ver sacro profumum; «*Interpretatio ad jurisconsultum Cajum*»; «*Panegiricus ad comitem de Castrillo*»; «*Vota pro salute Principis*» (probablemente era este príncipe don Baltasar Carlos).

AVIA DE LA OBISPALIA: villa de España en la prov., part. jud. y diócesis de Cuenca, con 74 vec., situada al N. y á distancia de media legua de un arroyo, que despues toma el nombre de rio «*Zancara*».

AVILA (DON FRANCISCO DE LUGO Y): natural de Madrid, que vivió por los años 1659; fué muy instruido en humanidades é historia. Escribió varias obras, entre ellas algunas novelas: «*Réplicas á las proposiciones de Gerardo Basso*», las cuales versan sobre la moneda; «*De la nobleza exemplificada en el linage de Lugo*».

AVILA (ALFONSO): jesuita español; nació en Belmonte en 1546; entró á la edad de 20 años en la companía de Jesus; fué rector de los colegios de Segovia y Palencia, y murió, segun unos, en Valladolid, el 12 de enero de 1613, y segun otros, en Málaga, el 21 de mayo de 1618. Era, segun dicen, predicador muy

elocuente. Dejó en latin dos volúmenes de sermones, Amberes, 1610, en 4.º—Hubo otro Avila del mismo nombre, natural de la ciudad de Avila, que escribió en español, año de 1583, un «*Tratado sobre el bienaventurado San Segundo*», obispo de Avila.

AVILA (ESTEBAN): jesuita español; nació en Avila en 1549, y murió en Lima el 14 de abril de 1601. Dejó: «*De censuris ecclesiasticis tractatus*», Lyon, 1698, en 4.º; «*Compendium summae, seu Manualis doctoris Navarri in ordinem alphabeticum redactum*», Lyon, 1609, y Paris, 1620, en 16.º

AVILES (PEDRO MENEZES): adelantado mayor de la Florida. Nació en la villa de Avilés (Asturias), en el año 1525. Desde sus mas tiernos años mostró grande inclinacion á la marina, y apenas tuvo uso de razon vendió parte de su hacienda, reclutó gente y con algunos de sus parientes se embarcó, dándose en breve á conocer por su intrepidez, valor y pericia. El emperador Maximiliano, que entonces gobernaba la España, oyó con tanta admiracion sus proezas, que no dudó en confiarle el peligroso curso contra la Francia. La misma comision le dió Carlos V para perseguir á los franceses, y la desempeñó con tan denodado valor y acierto, que Felipe II le nombró capitán general de las costas de Indias, y consejero suyo para que le sirviese en Inglaterra cuando se casó con la reina doña Maria. Verificado este enlace le dió orden para que pasase á Sevilla á seguir su empleo de capitán general de la carrera de Indias. Prestó importantes servicios en varias comisiones que se le encargaron, entre ellas la de pasar á Flandes de capitán general de la armada de su cargo, escoltando 24 navios de comercio, y llevando un gran socorro de hombres y dinero. Segun algunos historiadores dió en esta ocasion buena leccion á los franceses, pues despues de haberlos vencido en la mar, llegó tan oportunamente á Calés, que puede atribuírsele una gran parte de la famosa victoria de San Quintin. Despues de varios viajes hechos á Flandes é Inglaterra, le eligió el rey para general de una armada de 80 velas, en que debia volverse de Flandes á España. Cuando arribó á las playas de Laredo, recibió orden del rey para que desarmase la escuadra y pasase á Toledo, donde le haria merced, oferta que no llegó á cumplir S. M. por haber dado oído á las calumnias de los émulos de Menezes, que quisieron malquistarlo.